



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

“LOS VERSOS LÍRICOS GRIEGOS Y SU APLICACIÓN DIDÁCTICA”

AUTORÍA PILAR CORTIGUERA MORALES
TEMÁTICA MÉTRICA GRIEGA
ETAPA BACHILLERATO

Resumen

En este artículo veremos cómo se puede aplicar en un aula de 2º de Bachillerato contenidos sobre una disciplina un tanto olvidada en dicha etapa: la métrica, concretamente, en la asignatura de Griego II. Nos centraremos en el aprendizaje de los aspectos más importantes relacionados con uno de los tipos de versos griegos: los versos líricos.

Palabras clave

enseñanza, etapa, alumno/a, responsión, escansión, verso, larga, breve, anceps, cataléctico, base, poetas, estructura.

Aunque la métrica griega es un contenido que en Bachillerato la legislación vigente no lo exige en los núcleos temáticos de esta asignatura, me parece importante, sin embargo, la inclusión de la misma en dichos planes de estudios. A pesar de que no se vaya a estudiar en profundidad, como se hará en niveles universitarios, podemos, no obstante, hacer que el alumnado acceda al mundo de la métrica y la prosodia tan necesarias para poder disfrutar de la poesía no sólo antigua, sino también actual.

Dicho esto, paso a exponer su aplicación en el aula comenzando con su distribución temporal. Vamos a tratar este tema en dos sesiones: en una expondremos la teoría acompañada siempre con ejemplos para su plena comprensión; y la segunda la dedicaremos plenamente a ejercicios prácticos sobre este tipo de versos para su plena adquisición.

A continuación enumeraremos los objetivos específicos que pretendemos que los alumnos y alumnas alcancen con esta unidad didáctica:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

- Entender la problemática del análisis de este tipo de versos.
- Reconocer las principales características de los versos líricos griegos
- Distinguir los distintos tipos de versos y estrofas líricos.
- Apreciar el valor de la métrica en la recitación de versos.
- Valorar el papel de la métrica griega y su transcendencia en la romana.

Los contenidos que daremos en esta unidad los daremos en la primera sesión (una hora) y presentan el siguiente desarrollo:

- **Problemática de su análisis**

Los versos llamados líricos o cantados han planteado permanentemente dificultades para su análisis. Ya para los mismos helenísticos del siglo III a.C. resultaba problemático conocer la métrica de estos versos. Los versos eolios han anticipado algunas de las características que hacen difíciles a los versos líricos. De una parte, su libertad compositiva, que se reflejaba en la variabilidad de los intervalos entre *longa*. De otra, la tendencia a formar estrofas. Sin embargo, el rasgo y a la vez el impedimento principal (para los antiguos y para la actualidad) para la correcta interpretación de la métrica de los versos cantados fue su vinculación con la música.

En época arcaica y clásica los poetas eran a la vez músicos. En los textos cantados, la letra iba asociada a la melodía. Se puede suponer que en el ensayo de las obras teatrales la melodía se aprendía sobre el mismo texto, sin necesidad de partituras. Igual sucedería en los poemas corales. Los autores enseñarían la música a los actores o a los miembros de un coro sobre el texto escrito. La frase musical se aprendía y transmitía oralmente. Aunque hay intentos de notación musical a mediados del siglo V a.C., y se inventan notas musicales que se colocan junto al texto, debía bastar la memorización para el aprendizaje de la música. A fines del siglo V y durante el siglo IV a.C. se produjo en el ámbito griego un giro cultural, casi una revolución, que repercutió en amplia medida en la poesía en general, y en los textos cantados en particular: el paso de transmisión oral de la literatura a la transmisión escrita. La literatura, la poesía, se convirtió cada vez más en objeto de lectura. Los autores pasaron progresivamente de escribir para oyentes o espectadores a escribir para lectores, y la poesía se fue desligando de la música. Poco a poco, la música que acompañaba a las composiciones dejó de ser sentida como necesaria y los poetas fueron poco a poco dejando de ser músicos. Esa música que a principios del siglo IV aún acompañaba a la palabra en la composición debió ir desapareciendo gradualmente. En cuanto a las melodías de los textos antiguos, al haber sido su transmisión oral y no haber apenas constancia escrita de ellas, su conocimiento y su reconocimiento sobre los propios textos debió perderse con el paso de las generaciones.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

Al inconveniente del desconocimiento musical se unía para los editores helenísticos otro que venía a entorpecer más si cabe su labor. Cuando los textos cantados eran puestos por escrito, los versos se copiaban seguidos, como si se tratara de prosa. No se hacían separaciones versales. Antiguamente, era el ejecutante antiguo, y el autor por supuesto, el que conocía “de oído” dónde acababa un verso y empezaba otro, gracias a la música, de modo que no necesitaban que los versos estuvieran escritos por separado. Así, en forma de prosa, les llegan a los filólogos helenísticos los papiros de los líricos. Conocían a los autores, sabían que los textos de esos papiros contenían poesía, pero no podían reconocer fácilmente los versos: toda vez que por su desconocimiento musical eran incapaces de distinguir los límites de los versos, su mayor problema estaba en poder reconstruir en forma de poesía aquellas líneas escritas seguidas. Y, debido a la libertad de composición de los versos cantados, que hace que un verso no se parezca a otro, no podían ayudarse para su análisis de la comparación de versos, que sí les sería factible en versos recitados como el hexámetro o el trímetro yámbico.

Distintas interpretaciones existen:

a) La interpretación colométrica.

La solución que el filólogo helenístico Aristófanes de Bizancio ideó para presentar en forma de poesía los textos cantados consistió en dividirlos en pequeñas unidades que se repetían cada cierto tiempo. Su división daba como resultado una serie de “secciones” o “partes”, que no recibían el nombre de “versos”, sino de miembros. De esta manera los textos dejaban de estar escritos en líneas seguidas como prosa y aparecían más breves.

Los miembros son líneas muy cortas, de entre 8 y 10 sílabas, cuya delimitación obedecía a determinados criterios, y tienden a ser relativamente semejantes sobre todo en extensión. Respondían a la necesidad de dividir y distribuir con un formato poético los bloques de texto en que aparecían agrupados los versos líricos.

b) La interpretación periodológica.

La colometría de Aristófanes fue copiada durante la antigüedad tardía y durante la época bizantina, si bien con ciertas modificaciones. Pero hasta comienzos del siglo XIX no experimentó un cambio fundamental el tratamiento métrico de los textos líricos, cuando apareció la edición de Píndaro de A. Boeckh.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

Boeckh descubrió que la estrofa está construida con cierto número de periodos métricos cuyos finales van marcados por una “pausa” y que los periodos, generalmente, consisten en varios *cola* o en un solo *colon*. De esta manera, Boeckh sentó las bases para un estudio teórico más profundo de los versos líricos, y la denominación **periodo** se convirtió en habitual para designar el verso lírico. Por tanto el estudio de la pausa versal y de las marcas que la definen es esencial para la correcta, o al menos la más cercana a la correcta, delimitación de los periodos o versos líricos.

El límite o final de verso, la que conocemos por “pausa versal” es uno de los puntos más importantes del verso, tanto del “recitado” como del “cantado”. Entre verso cantado y verso cantado por tanto existe una separación que conlleva una serie de marcas. Esas marcas de final de verso pueden ser catalogadas de dos maneras:

a) Marcas objetivas (permiten asegurar la existencia o la ubicación de un final de verso):

POSITIVAS:

-El hiato: si hay hiato hay fin de verso.

-*Breuis in longo*.

-Catálexis o hipercatálexis.

NEGATIVAS:

-Prohibición de sinafía: indicio claro de la no existencia de un final de verso.

-Sílabas largas finales “por convención”.

-Elisión: donde hay elisión no hay final de verso.

-Presencia de palabras no fonéticas: los prepositivos y proclíticos nunca acaban verso (conjunciones, preposiciones...); los pospositivos y enclíticos nunca comienzan verso (partículas y pronombres átonos...).

b) Marcas subjetivas o confirmativas (sirven sólo para confirmar la existencia o la ubicación de un final de verso):

-Posible coincidencia de pausa sintáctica.

-Cambio de ritmo.

-Juegos de tipo retórico.

- **Caracterización del verso lírico.**



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

Los versos llamados “líricos” o “cantados” pertenecen al grupo de los versos anisócronos. Sus características por tanto son:

- Tempo no marcado variable (combinan una o dos sílabas breves entre los tempos marcados).
- Imprevisibilidad.
- Extensión variable.
- Tendencia a agruparse en unidades superiores (estrofas).
- Carencia de responsión interna.
- Correspondencia externa simétrica (cuando se agrupan en estrofas, la que se produce entre estrofa y antístrofa). En estos casos la libertad compositiva del poeta se ve restringida.

Los versos líricos pueden ser de varios tipos. Ciñéndonos a los dos tipos generales, se clasifican en:

- a) aquellos versos cuyos componentes siguen de una manera más o menos constante un mismo ritmo.
- b) aquellos cuyos componentes no siguen un mismo ritmo, sino que tienen ritmo mixto.

Entre los del tipo “a”, se encuentran versos de ritmo yámbico, trocaico, dactílico y anapéstico. La persistencia bien definida de un mismo ritmo en estos versos cantados ha permitido su interpretación “por metros”. La extensión de los *cola* en que aparecen presentados es variable (desde el dímetero al hexámetero, según los ritmos), siendo el dímetero la más habitual. También es posible hallar los *cola* en forma cataléctica e hipercataléctica.

Entre los del tipo “b” destacan los versos formados por lo que los tratadistas llaman dáctilo-epítritos.

- **La estrofa.**

Aristófanes de Bizancio también estudió la agrupación de los textos líricos en estrofas y el fenómeno de la correspondencia que se establecía entre las parejas estrofa y antístrofa.

El verso lírico muestra una clara tendencia a agruparse en unidades superiores, las estrofas. Entre sus características, en primer lugar la estrofa suele aparecer acompañada de una pareja o



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

correlato que recibe el nombre de antístrofa. Entre ambas se establece una relación de correspondencia, que al ser de unidad a unidad es correspondencia o responsión externa.

Sin embargo no hay o no tiene por qué haber correspondencia entre los versos que componen una estrofa (o una antístrofa). La estructura interna de una estrofa es muy libre, no siendo equiparables los versos que la formen. La extensión de éstos es variable, pudiendo abarcar más o menos cola. En todo caso puede localizarse el dominio de un tipo de ritmo, aunque ello no nos permite hablar con propiedad de responsión.

Responsión a distancia. Pareja estrofa - antístrofa. Escansión:



Tenemos un ritmo dominante que es marcado claramente al principio y que al final presenta variantes: se repite el ritmo dominante y sobre él se varía.

A la pareja de estrofa más antístrofa (llamada también *sizigia*) puede seguir un epodo, o estribillo no estrófico. Un **amebeo** es un canto lírico alternado o compartido por dos intérpretes.

En la jerarquía que presentan las unidades rítmicas, el verso es la unidad fundamental del sistema rítmico y métrico. Es anterior a su segmentación en unidades inferiores y a su agrupación en unidades superiores (las estrofas). No obstante, en el caso del verso “lírico”, por su clara tendencia a presentarse agrupado en unidades cerradas, esa jerarquía de las unidades rítmicas habrá de ampliarse a la estrofa, que será la máxima unidad rítmica.

- **Ritmo dáctilo-epítrito.**

Es un tipo de ritmo que aparece en un grupo importante de los *Epinicios* de Píndaro (siete *Olímpicas*, cinco *Píticas*, seis *Nemeas* y seis *Istmicas*). No es Píndaro el único que lo utiliza, también se encuentra en los poemas de Baquílides, pero se le tiene por su inventor. Aunque en la Antigüedad se habla ya de este ritmo, se le designó así en el siglo XX, quien creyó descubrir en los versos así articulados un tipo mixto en el que alternaban elementos dáctilicos y yámbicos o trocaicos. Aunque es un tipo de ritmo al que algunos estudiosos califican de “muy sencillo”, no cabe duda de que nos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

adentramos en un terreno sumamente resbaladizo, en el que hay bastante libertad compositiva y cuya interpretación causó más de un problema ya a los estudiosos antiguos.

Final de la 1ª Sesión.

Claro está que este contenido lo transmitiremos siguiendo una metodología caracterizada por una visión constructivista del aprendizaje, supuesta por la LOE, y según la cual el aprendizaje se articula a través de un proceso de construcción del conocimiento, del cual el alumnado es el principal protagonista, quien modifica sus conocimientos previos gracias a la información que recibe del medio. Así, optamos por emplear unos principios y recursos metodológicos centrados en la actividad y en la participación del alumnado, siempre favoreciendo su intervención para que aprenda a trabajar con autonomía y en equipo. Esto toma cuerpo en la segunda sesión donde se desarrollarán toda una batería de ejercicios prácticos que van a consistir en medir distintos versos para reconocerlos.

Los recursos materiales y didácticos básicos que utilizaremos en esta unidad didáctica pretenden ser variados y amenos, aspectos muy importantes para llegar con más facilidad al alumnado y conseguir que aprecien este aspecto de la asignatura y adquieran una formación integral y óptima. En este caso podemos hacer uso de varios libros de poesía: griega, romana, española e inglesa, para practicar la recitación de versos. También incluiremos grabaciones de voz como la recitación de versos clásicos realizado por Carlos García Gual.

En cuanto a la evaluación que seguiremos, el carácter de la misma será formativo, flexible, **procesual** y continuo, que permite de forma sistemática el desarrollo de todo tipo de actividades. Así la podremos observar de manera directa el trabajo del alumno/a a lo largo del proceso de aprendizaje: si es puntual, si trabaja diariamente, si participa, si aporta ideas, si tiene criterios personales, si tiene interés. Naturalmente la asistencia diaria del alumno/a es imprescindible. Específicamente se observará en los alumnos/as si cumplen los objetivos mínimos marcados.

En la **evaluación final** debe analizarse tanto la marcha del proceso, como los resultados obtenidos por el alumno/a, a través de la observación, recopilación de la información obtenida durante el proceso y en el examen de esta unidad.

Por último, los criterios de evaluación que aplicaremos deberán servir como indicadores de la evolución de los aprendizajes del alumnado, como elementos que ayudan a valorar los desajustes y necesidades detectadas y como referentes para estimar la adecuación de las estrategias de enseñanza puestas en juego. Éstos serán los siguientes:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

- Entiende la problemática del análisis de este tipo de versos.
- Reconoce las principales características de los versos líricos griegos
- Distingue los distintos tipos de versos y estrofas líricos.
- Aprecia el valor de la métrica en la recitación de versos.
- Valora el papel de la métrica griega y su transcendencia en la romana.

BIBLIOGRAFÍA:

- Guzmán Guerra , A. (1997). *Manual de métrica griega*, Madrid: Ediciones Clásicas.
- West, M.L. (1987). *Introduction to Greek Metre*. Clarendon Press: Oxford.
- West, M.L. (1982). *Greek Metre*. Clarendon Press: Oxford.
- Dain, A. (1965). *Traité de métrique grecque*. París: Klincksieck.
- Boldrini, S. (1993). *La prosodia e la metrica dei romani*. Roma: La Nuova Italia Scientifica.
- Herrero Llorente, V.J. (1971). *La lengua latina en su aspecto prosódico*. Madrid: Gredos.

Autoría

- Nombre y Apellidos: PILAR CORTIGUERA MORALES
- Centro, localidad, provincia: IES ÁLVAR NÚÑEZ, JEREZ DE LA FRONTERA, CÁDIZ
- E-mail: pilarcortiguera@hotmail.com